

Renacimiento

Humberto Salas Benavides
Independiente

Migraste tu herencia hasta el firmamento
luz de tu palabra sabia hecha piedra
tu existir escrito en la cantera
pasos de tu tiempo rumbo al Sol.

Testigo permanente de tu caminar
labraste el habla del río y las estrellas
oculto quedó en el sueño de los siglos
quiénes
 cuántos
 cuándo
 por dónde.

Herencia de amor para los otros como tú
 los hombres del barranco
 los hombres de las nubes
 los hombres del ensueño.

El pescado y tu mano todavía sobreviven
al musgo invasor y la lluvia eterna
cubierta por la sombra del canto de los pájaros

bañada por el exuberante rocío del verde amanecer.

Hoy nuevos pasos descubren tu memoria
con un destello la he grabado en un instante
como aquel cuando al verte en el agua azul
tu curiosidad se fue río abajo y conociste el mar.

En este tiempo tus huellas quedaron atrapadas
en hojas metálicas de plata que llevan
las formas y los trazos de tu mirar
con ojos de hombre sol
con ojos de hombre árbol
con ojos de hombre agua.

Te encuentras hoy en una frontera distante
más lejos de dos o tres días con sus noches
largas entre miles de lunas llenas
más lejos del horizonte de los días muertos.

Más allá todavía del perfume y las flores blancas
de los arrayanes y su espesa soledad
donde habitaste en lo alto de la ladera
donde paciente contaste en piedra tus historias.

Y quién lo diría
sé de ti
te leí
renaciste
y todavía no sé tu nombre.